

Cantar con los labios de María

Después de habernos mirado con los ojos de Dios, vamos a cantarle con los labios de María haciendo nuestra su oración de alabanza y uniendo nuestra acción de gracias a la suya.

El Magnificat, como toda oración, es un diálogo, en el que María se dirige a Dios, porque Dios la amó primero...

Es la respuesta de María al Misterio de la Anunciación; el Ángel le dijo que se alegrara; ahora la Madre de Dios está llena de júbilo en Dios, su Salvador.



María está alegre porque ha experimentado personalmente la mirada misericordiosa de Dios en la historia, hacia ella y hacia el Pueblo. Frente a Dios, potente y misericordioso, la Madre de Dios se siente pequeña

A través del Magnificat podemos conocer la experiencia de Dios que María hace a lo largo de su camino de fe: Dios no es sólo el Poderoso, para el que nada es imposible, sino también el Misericordioso, capaz de ser tierno y fiel con todos los seres humanos.

María también ha sabido hacer lectura de la historia propia y de su pueblo en clave de “historia de salvación”: Su oración nos descubre los criterios de la misteriosa acción de Dios.

El Señor, alterando los juicios del mundo, viene para auxiliar a los pobres y a los pequeños, y llena de bienes a los humildes que le encomiendan su vida

El Magnificat inspirado en el Antiguo Testamento y en la espiritualidad de la hija de Sión, rebasa los textos proféticos que están en

su origen, manifestando en la “Llena de Gracia” el inicio de de una intervención de Dios que va más allá de la Esperanza Mesianica del pueblo de Israel: el Misterio santo del la Encarnación del Hijo de Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Es la respuesta de María a la obra maravillosa de Dios en ella: ha mirado la pequeñez de su esclava...



Padre: María nos recuerda que a Ti te gustan los pequeños, los pobres, los humildes.... Y al mirarlos los engrandesces, los haces ricos, los embelleces con tu gracia....

Yo quiero ser hoy eco de la oración de María... Yo canto tu grandeza porque has mirado en mí...

(CADA UNA DE NOSOTRAS DA GRACIAS A DIOS POR ALGUNA OBRA MARAVILLOSA QUE DESCUBRE EN SU VIDA..., POR ALGUNA INTERVENCIÓN SALVÍFICA DE DIOS...)

Me llamarán dichosa.

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Tu acción, Padre, tus obras grandes, hacen dichosa a María, y tus obras grandes me hacen feliz a mí también.

Proclama mi alma tu grandeza porque....

(CADA UNA SIGUE LA ORACIÓN DE MARÍA DICRIENDO ALGO POR LO QUE ES FELIZ Y SE SABE DICHOSA...)



Su nombre es santo

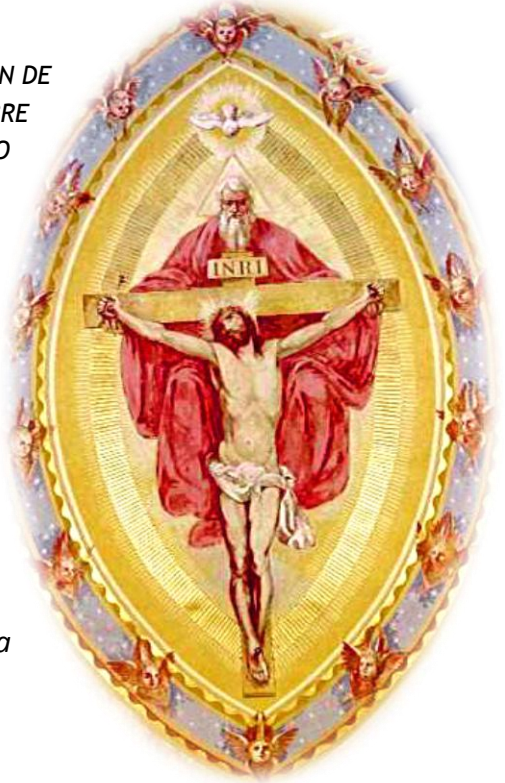
María canta la santidad de Dios, que llega hasta nosotros con rostro de misericordia. Una misericordia de la que Dios se acuerda de generación en generación... su bondad es eterna... la bondad que Dios derramó en María es la misma que me penetra y me rodea hoy.

Por tu misericordia, Padre, derribas del trono a los poderosos y enalteces a los humildes, ensalzas al pobre y le devuelves la dignidad de ser amada por Ti, desde siempre y para siempre; porque eres donación nos colmas de bienes, el mayor Bien eres Tú mismo y te entregas a nosotros cada día...; porque te acuerdas de tu alianza con nosotros, nos acoges y nos tomas de la mano... Verdaderamente tus obras proclaman que tu nombre es santo.

Tu nombre es...

(CADA UNA SIGUE LA ORACIÓN DE MARÍA DICIENDO TU NOMBRE ES... AÑADIENDO ALGO DE LO QUE EXPERIMENTAMOS DE DIOS: TU NOMBRE ES BONDAD, TU NOMBRE ES MISERICORDIA... ETC.)

Señor, Tú que es bueno y misericordioso, enséñanos a reconocer como María, Tu amor de Padre, a alabar tus grandezas y a ofrecernos para la obra de la salvación. Amén.





*Proclama toda mi existencia, que Tú eres mi
Dios y Salvador,*

que eres grande, porque eres todo-amor.

*Mis labios no alcanzan a cantar tu grandeza
y por eso mi vida entera de hija amada canta gozosa tu Salvación.*

*Me alegro en Ti, que eres Vida de mi vida,
porque tu Salvación es más poderosa que mis muertes,
tu alegría vence todas mis tristezas y tu luz disipa todas mis tinieblas.*

He experimentado tu salvación y tu vida es ahora la mía.

*Tú, mi Salvador, has tocado los desiertos de mi vida
y los has hecho florecer,
tu Vida en mi vida me urge a cantar
y mi canto es testimonio de tu salvación.*

*Tu mirada traspasa el cielo y la tierra, y descansa en mi pequeñez,
tu mirada ha penetrado en mis ojos,
los ha impregnado de tu belleza
y les ha dado el brillo de tu felicidad.*

*Has mirado mis labios y has puesto en ellos tu dulzura,
has mirado mis manos y las has abierto a los hermanos,
has mirado mis pies y los has dinamizado,
has mirado mi ser entero y lo has envuelto en tu ternura.*

*Mi vida irradia ahora tu mirada
y la armonía de mi ser se transmite a todos mis hermanos.
¡Feliz y dichosa soy porque el Poderoso es poderoso en mí,
Omnipotente al amarme, Todopoderoso al habitarme!*

